

## *El mayor desafío para las nuevas generaciones*

Los Jefes de Estado y Gobierno de Iberoamérica acordaron dedicar la Cumbre de 2016 en Cartagena, Colombia, al tema de la juventud, el emprendimiento y la educación en América Latina.

Gran acierto de parte de los Gobiernos al poner énfasis en estas tres dimensiones del desarrollo latinoamericano con el apoyo de la Secretaría General Iberoamericana.

Somos una región joven; por tanto el futuro de la misma será lo que pueda aportar y hacer la juventud de hoy. Esa juventud a su vez deberá enfrentar el serio problema de la transformación demográfica de América Latina y el cambio renovado en las demandas de trabajo que nos propondrá la introducción de las nuevas tecnologías en desarrollo.

En efecto, las grandes transformaciones de la tecnología están, por una parte, suprimiendo una cantidad creciente de empleos y, por otra, generan nuevas oportunidades de trabajo. Ese proceso de eliminación y creación de nuevas fuentes de trabajo es, sin duda, el desafío más acuciante que deben enfrentar las actuales y futuras generaciones. Para una región joven es un problema crucial. Los trabajos incorporados en este número de *Pensamiento Iberoamericano* hacen aportes sustanciales al tema. Muchos de esos aportes fueron debatidos en el curso de la preparación técnica de la Conferencia organizada por SEGIB; otras instituciones internacionales como la CEPAL, la OECD, la OIT, la CAF y el BID, han abundado también en la materia desde distintas perspectivas.

Como sostiene el director regional de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), José Manuel Salazar-Xirinach, es necesaria “una visión renovada y más integrada del nuevo desarrollo productivo-tecnología-educación-competencias-empleo y empleabilidad”, para lo cual, argumenta, se requieren nuevos pactos y reformas institucionales que expresen esta visión y se traduzcan en acciones concretas.

Sin duda, una de las visiones que urge explorar es la relación entre una nueva tecnología revolucionaria y disruptiva que nos lleva inevitablemente a suprimir empleos a favor de las técnicas digitales o los nuevos horizontes de la innovación y la apertura que esas mismas tecnologías ofrecen para la creación de nuevas oportunidades de trabajo.

Identificadas esas transformaciones estructurales de la matriz productiva, importa salir al encuentro de la formación de nuevas habilidades y especialidades.

En esa tarea, la primera responsabilidad la tiene la educación a todos sus niveles. Educación de calidad y educación inclusiva, es decir no reservada exclusivamente a los sectores de altos ingresos, sino a toda la sociedad. Pero no alcanza con ello. Dada la enorme dinámica de la tecnología se requieren respuestas que apunten igualmente al estímulo a la preparación y capacitación de habilidades a las que pueda acceder la juventud de la región para poder insertarse en la nueva matriz productiva y aprovechar sus múltiples oportunidades de trabajo.

En su artículo “Universidad y Pensamiento”, el Rector de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, José Alfonso Esparza Ortiz, nos recuerda que “la creatividad, el liderazgo, la adaptación al cambio, la imaginación, la observación, la actitud innovadora constituyen elementos imprescindibles en la formación de las nuevas generaciones”. En esa línea deberán orientarse las urgentes y necesarias reformas de los sistemas educativos de la región.

Por su parte, el director del Centro de Desarrollo de la OECD, Mario Pezzini, al referirse a la enseñanza, sostiene que “el aprendizaje de competencias tanto blandas como técnicas en el aula ha demostrado ser útil a la hora de preparar a los jóvenes para enfrentar el mercado laboral y es relevante más allá del diseño de cursos cortos de formación profesional”. Mejores competencias y oportunidades de emprendimiento pueden empoderar a la juventud para desarrollar actividades intensivas en conocimiento y en creatividad empresarial. El informe *Perspectivas Económicas de América Latina 2017*, elaborado por ese Centro con la CEPAL y la CAF, abunda en estos mismos desafíos.

En la misma línea de identificar oportunidades para enfrentar los nuevos retos de la tecnología y la demografía, este número de la revista discute las nuevas oportunidades del emprendimiento y la necesidad de promoverlos para crecer mejor. El desarrollo creciente de la vocación por los emprendimientos entre los jóvenes es una buena señal del despertar de la juventud a las nuevas realidades y a las nuevas oportunidades.

El número recoge además dos visiones políticas de dos ex jefes de Estado, con la experiencia que han recogido a lo largo de una vida intensa y marcada por el pensamiento y la acción. Los presidentes Sanguinetti y Lagos discuten sobre la participación política de la actual juventud latinoamericana. Junto con pensar en los desafíos de la tecnología es importante discutir sobre la importancia de modernizar la política estimulando a las jóvenes generaciones a asumir sus responsabilidades políticas en un mundo complejo y fuertemente

desafiado por desequilibrios y enfrentamientos provenientes de problemas raciales, religiones o nacionalidades. Pero al mismo tiempo asumir las realidades del mundo moderno y la necesidad de reconocer las nuevas realidades y prepararse para navegar en ellas.

Creo que esta Cumbre, y su proceso de preparación y discusión técnica, ha sido una importante contribución para analizar los desafíos del mundo actual y en especial la que ese mundo le propone al trabajo, a la educación y al emprendimiento.

**Enrique V. Iglesias**

Director